

HISTORIAS

LOS PRIMEROS HABITANTES DE LA REGIÓN

Las comunidades de indios americanos, los sobrevivientes de siglos de colonización y persecución están resurgiendo en la actualidad

Las personas se han sentido atraídas por la belleza natural y el maravilloso clima de la región por milenios. La evidencia de la ocupación humana aquí va más allá de 10,000 años. En la actualidad, Kumiai, Cupeño, Cahuilla y Luiseño incluyen los cuatro grupos culturales y lingüísticos más prominentes de los indios americanos en toda la región.

Mucho antes que llegaran los europeos, los indios americanos prosperaron cosechando sus alimentos del mar, maximizando los recursos de las áreas verdes del suelo, montañas y desiertos durante todo el año y estableciendo relaciones estrechas de intercambio entre diferentes grupos geográficos para el propio sustento. Algunas de las carreteras más prominentes de nuestra región encontraron sus orígenes en las rutas de comercio antiguas que conectan los grupos tribales. Las tribus nativas desarrollaron su propia astronomía y dominaron las características botánicas de las plantas nativas. Desarrollaron maneras innovadoras para mejorar las cuencas, usaron el fuego para controlar las áreas verdes naturales y almacenaron agua, alimentos y otros recursos. Cuando los exploradores europeos llegaron a mediados de los años 1500, se sorprendieron con los majestuosos recursos naturales cultivados por los indios americanos en la región de San Diego.

Los indios americanos aquí sufrieron enormemente bajo la intrusión colonial de los colonizadores españoles, mexicanos y americanos, empezando con la llegada de los primeros exploradores españoles a mediados de los años 1500. Estos recién llegados se apropiaron de los recursos naturales e intentaron destruir el idioma, la cultura y las creencias nativas. Comunidades enteras fueron obligadas a mudarse al este, hacia áreas rurales de la región, lejos de los centros de población y oportunidades económicas. Durante todos estos siglos de persecución, con frecuencia, los indios americanos fueron asesinados y encarcelados con poca o ninguna razón.

Las siguientes generaciones de indios americanos superaron décadas de políticas de gobiernos paternalistas destructivos y reestablecieron algunos de los aspectos de soberanía en sus propiedades. En la actualidad, el Condado de San Diego es el hogar de 17 gobiernos tribales reorganizados federalmente con jurisdicción en más de 18 reservas indias,

SANDAG



Algunas de las carreteras más prominentes de nuestra región encontraron sus orígenes en las rutas de comercio antiguas que conectan los grupos tribales.



Con este resurgimiento también ha habido más participación en el gobierno regional, en la protección ambiental y en el fomento cultural.

más que cualquier otro condado en el país. Con una mayor certeza de autoridad soberana, ha habido un renacimiento de la vitalidad económica y cultural para muchas tribus. Con este resurgimiento también ha habido más participación en el gobierno regional, en la protección ambiental y en el fomento cultural.

Los juegos indios en décadas recientes han propiciado nuevas oportunidades para la autodeterminación económica entre los indios americanos de la región. Nueve centros de juegos tribales operan en la región; más que cualquier otro condado en los Estados Unidos. Los juegos han generado más de 10,000 empleos, \$500 millones USD en salarios y una industria de \$1 mil millones USD con aproximadamente \$263 millones USD en compras de bienes y servicios anualmente.

Sin embargo, no todas las tribus se han beneficiado de la misma manera y muchas personas todavía viven por debajo del ingreso promedio nacional. El acceso inadecuado hacia y desde las reservas con frecuencia causa la falta de oportunidades económicas e insuficientes servicios de salud, sociales y culturales para muchas personas. A medida que la región de San Diego genera un sistema transformado de transporte, las comunidades indias americanas serán socios determinantes en el desarrollo de nuevas conexiones entre las propiedades de reservas tribales y el sistema regional de transporte.

A través de los vínculos estrechos y las nuevas formas de colaboración con las agencias regionales como SANDAG, las jurisdicciones locales y otras organizaciones, los gobiernos tribales de los indios americanos en la región tienen papeles importantes que jugar en la ayuda para mejorar el transporte regional, promover la sostenibilidad ambiental y lograr mayores oportunidades económicas para las personas nativas.

LA MARINA DE LOS EE. UU. SE ANCLÓ EN SAN DIEGO

Los buques de guerra de la nación, el personal pionero militar y de aviación encuentran un hogar en San Diego

La presencia prolongada de los militares en la región de San Diego puede encontrar sus orígenes en el Presidente Theodore Roosevelt a principios del siglo XX. Es entonces que, durante los últimos años de su administración, se

SANDAG

ordenó que 16 buques de guerra de la Marina de los EE. UU. circunnavegaran el mundo; una demostración del poder militar y la buena voluntad de los Estados Unidos. El 16 de diciembre de 1907, los buques de guerra, con sus cubiertas pintadas de blanco en señal de paz, iniciaron su viaje como "La Gran Flota Blanca".

Mientras que Roosevelt se dedicaba a colocar el poder marítimo estadounidense en el mapa mundial, los líderes políticos de San Diego consideraron que el recorrido de los barcos de la Marina era la oportunidad de lanzar a San Diego hacia el siglo XX. La herencia náutica de la región había sido basta, empezando cientos de años atrás con los indios americanos que habían pescado en las aguas costeras y viajado a las islas costa afuera en barcos de caña. Los exploradores españoles bajo el mando de Juan Rodríguez Cabrillo, fueron los primeros europeos en disfrutar de la protección de la Bahía de San Diego en 1542, y los primeros exploradores utilizaron la bahía como un punto de lanzamiento importante para la colonización. El 1 de julio de 1769, el Gobernador español, Don Gaspar de Portolá y el Padre Junípero Serra, después de viajar 900 millas por tierra desde Loreto en Baja California, se unieron a sus socios marítimos en la expedición en la Bahía de San Diego. La primera acción marina de los Estados Unidos en San Diego fue el ingreso del buque de guerra americano en 1846, USS Cyane, y el aterrizaje de las 165 tropas bajo el comando del Teniente Coronel John C. Frémont durante la Guerra México-Americana. Durante muchas décadas, la mayoría de los barcos que usaron la región de San Diego participaban en la caza de ballenas, pesca de atún o el comercio.

Sin embargo, a principios del siglo 20, la Bahía de San Diego era poco profunda y no contaba con suficientes recursos para acomodar los grandes buques militares. No obstante, los líderes cívicos deseaban que su ciudad fuera un puerto marítimo de clase mundial. Para que eso sucediera, era necesario dragar la Bahía de San Diego y eso requería financiamiento federal. A medida que La Gran Flota Blanca se dirigía a la costa de Baja California con rumbo hacia la Costa Oeste de los Estados Unidos, los líderes de San Diego persuadieron al almirante de la flota para que se detuviera en San Diego y durante cuatro días La Gran Flota Blanca ancló en las costas de Coronado. La Marina vio el gran potencial en San Diego, particularmente como una nueva base de operaciones en el área del pacífico. Durante muchos años después, el consejo de la ciudad votó para donar tierras en Point Loma y en cualquier otro lugar para las instalaciones de la Marina, mientras que una campaña de puerta en puerta recaudó fondos para comprar parcelas adicionales que la Marina pudo usar para establecer su presencia en la región.

SANDAG



La Marina vio el gran potencial en San Diego, particularmente como una nueva base de operaciones en el área del pacífico.



A principio del siglo 20, los estadounidenses que se instalaron aquí sabían que tenían algo especial . . .

Un siglo después, San Diego es el puerto más estratégico de la Marina y la ubicación de varios cuarteles generales operativos y administrativos, incluyendo el Comando Especial de Guerra de la Marina (que supervisa el entrenamiento de los SEALs), la Tercera Flota de la Marina, las Fuerzas Terrestres de la Marina, las Fuerzas Aéreas de la Marina y otros comandos. San Diego es el puerto principal de aproximadamente el 20% de los buques de la marina y 17% del personal en servicio activo. La región de San Diego también recibe la concentración más grande de los comandos operativos y de apoyo de los Cuerpos de la Marina en los Estados Unidos. Camp Pendleton en la frontera norte de Oceanside es el hogar de la I Fuerza Expedicionaria de Marines (I MEF).

En el año fiscal 2020, más de \$33 mil millones USD en gastos directos en la región se relacionan con la defensa, según el Informe de Impacto Económico Militar de San Diego 2020, una publicación de la Escuela de Administración Rady en UC San Diego y el Consejo Asesor Militar de San Diego. La milicia contribuyó con 342,486 empleos en el AF 2020 o uno de cada cuatro (23%) de todos los empleos en el Condado de San Diego. Un aproximado del 25% del producto regional bruto del Condado de San Diego en el AF 2020, o \$52.4 mil millones USD cuando se consideran los efectos multiplicadores, lo generó la milicia y su trabajo en la región.

Además, todo empezó con un pequeño grupo de líderes cívicos que vieron el potencial de su región costera y aprovecharon la oportunidad de atraer a la Marina de los EE. UU.

CREACIÓN DE UN LUGAR MARAVILLOSO PARA VACACIONAR

Una exposición internacional, un parque de la ciudad y el inicio de una economía turística

Cuando muchas personas piensan en San Diego, piensan en playas soleadas, un zoológico extenso, parques marinos y paseos marítimos emocionantes. Piensan en un gran lugar para vacacionar. Eso no sucedió por accidente.

A principio del siglo 20, los estadounidenses que se instalaron aquí sabían que tenían algo especial y estuvieron dispuestos a hacer que su ciudad se notara en el mapa. Ningún otro evento individual se compara durante este período con la Exposición Internacional Panamá-Pacífico en 1915. El objetivo principal de la exposición fue el Balboa Park, en donde 23 años antes, la botánica Kate Sessions había empezado a plantar cientos de árboles de ciprés, pino, roble y pimienta y eucalipto para

SANDAG

las futuras generaciones. Para prepararse para 1915, la ciudad de San Diego se involucró en un programa ambicioso de construcción en el Balboa Park, el cual incluyó el retiro forzoso de los nativos kumiai que vivían en el Cañón de Florida. La ciudad contrató a un arquitecto estadounidense, Bertram Goodhue, para diseñar los museos, salones de exposición, fuentes y otras estructuras. Los edificios coloniales españoles que diseñó se inspiraron en los estilos arquitectónicos que observó durante un viaje a México. La feria se llevó a cabo en San Diego por dos años, y para finales de ese período, 3.7 millones de personas habían visitado San Diego. En ese entonces, la población total de la ciudad era de apenas 50,000, pero con la nueva exposición mundial la ciudad empezó a crecer rápidamente.

Actualmente, el Balboa Park sigue siendo un centro cultural importante, pero las atracciones turísticas se extienden hacia los paseos marítimos del Centro de San Diego y las tiendas y restaurantes en Seaport Village, las playas de Coronado Island, los hoteles y atracciones de navegación de Mission Bay, y millas de playas que se extienden a lo largo del norte de Oceanside. Costa arriba y tierra adentro, los visitantes disfrutan de las comunidades costeras del Condado de North, Legoland, San Diego Wild Animal Park, los centros turísticos para juegos indios y otros destinos populares. Uno de los hoteles más icónicos y lujos de San Diego, The US Grant, es propiedad de Sycuan Band de la Nación Kumiai. Sycuan Band compró el histórico hotel en el Centro de la Ciudad de San Diego en 2003 y lo reabrió en 2006 después de una amplia renovación. En la actualidad, The US Grant, bajo la administración de Marriott Hotels & Resorts, es popular por los visitantes en todo el mundo.

Las inversiones públicas y privadas en estas y otras atracciones en el siglo y medio anterior, han hecho de la región de San Diego un destino de clase mundial para personas de todo el mundo.

FILANTROPÍA E INVERSIÓN CÍVICA

Los obsequios de Ellen Browning Scripps y generaciones de generosidad en San Diego

Ellen Browning Scripps, fundadora de Scripps Memorial Hospital y Scripps Metabolic Clinic (actualmente, el Instituto de Investigación Scripps) en La Jolla, era relevante para la filantropía de principios del siglo 20 en la región de San Diego. Apareció en la portada de Time Magazine en 1926 como “la mujer más querida del sur de California”, era benefactora importante de los hospitales e instituciones educativas y culturales. Socia y heredera de un famoso imperio periodístico, Scripps ya era una filántropa reconocida cuando apoyó la construcción de Scripps Memorial Hospital en 1924 en La Jolla. Su generosidad llevó a muchas otras instituciones, entre ellas la Institución de Oceanografía Scripps, la Biblioteca de Música y Arte Ateneo y la Universidad de Scripps. Para preservar los exóticos árboles de pino Torrey para futuras generaciones, Scripps compró las tierras y se las entregó al estado con la condición de que las tierras y sus árboles únicos, ahora la Reserva Natural Estatal Torrey Pines, estarían protegidos para siempre. El legado de Scripps también se puede observar en el Zoológico de San Diego, al cual le donó un aviario, y en Balboa Park, a donde también obsequió la torre y el carillón de la entrada al parque. Un siglo después de que Ellen Browning Scripps dedicó su tiempo, riqueza y pasión, el legado perdurable de la familia Scripps puede encontrarse en toda nuestra región.

SANDAG

Apareció en la portada de Time Magazine en 1926 como “la mujer más querida del sur de California. . .



Con sus orígenes en la previsión, visión y generosidad de una generación pasada de líderes, la UC San Diego se ha convertido en el centro de los logros intelectuales . . .



La región de San Diego ha prosperado con la generosidad de muchas personas que imaginaron un mejor futuro para su hogar. Ephraim Morse, Alonzo Horton y Kate Sessions son solo unos cuantos nombres que marcaron la incipiente historia de la región.

En épocas más recientes, las personas como Joan B. Kroc, Joan e Irwin Jacobs, Ernest Rady, Robert Price, Debbie Turner y Conrad Prebys, Darlene y Donald Shiley, T. Denny Sanford, Malin Burnham, Andrew Viterbi y Ted Waitt han contribuido con las escuelas y universidades, las artes, la difusión pública, las instituciones del cuidado de la salud, los grupos de beneficencia, las organizaciones de bienestar animal, la investigación médica, la reurbanización de la ciudad, los esfuerzos de sostenibilidad ambiental y más. Las naciones tribales exitosas de la región también han surgido como colaboradores importantes de un amplio rango de programas cívicos y de beneficencia.

Una y otra vez, los actos individuales de filantropía en nuestra región la han impulsado y han hecho de nuestro hogar un mejor lugar para nosotros y las generaciones futuras.

CONSTRUCCIÓN DE UNA ECONOMÍA POSTGUERRA: EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA

Segunda Guerra Mundial y visión postguerra

La Segunda Guerra Mundial cambió San Diego más que cualquier evento del siglo 20. La economía de la guerra de la región impulsó un gran crecimiento, atrayendo a decenas de cientos de residentes nuevos de todo el país. Consolidated Aircraft Corporation, fundada en 1923 por Reuben H. Fleet en Rhode Island y reubicada en San Diego en 1933, ayudó a convertir a San Diego en un centro importante de innovación en la aviación del siglo 20. La empresa construyó el bombardero "Liberator" B-24 en una fábrica masiva al norte del centro de la ciudad. Más de 6,700 Liberator se construyeron en San Diego, de un total de 18,482 fabricados para los esfuerzos bélicos. Para finales de la Segunda Guerra Mundial, 42,000 personas – una cuarta parte de la población de la región en ese momento – trabajaba construyendo aeronaves y más de 4 de cada 10 eran mujeres.

Sin embargo, después de 1945, la economía de guerra se evaporó y la región entró en una profunda recesión que duró hasta el inicio de la Guerra de Corea en 1950. Los líderes políticos de San Diego sabían entonces que la economía de la región no podría sostenerse solo en el gasto de la defensa y

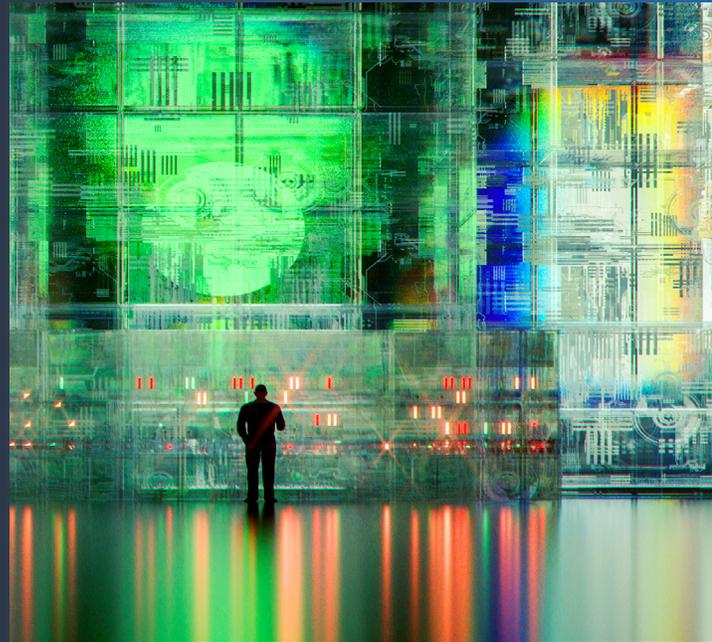
que existían nuevas oportunidades para establecer y apoyar a las instituciones comprometidas en la investigación y desarrollo de la física, ingeniería, medicina y otros campos de alto impacto. En 1955, el consejo de la ciudad votó para donar 1,000 acres de las tierras del pueblo en La Jolla – tierras que se habían reservado para los indios americanos de la región – a la Universidad de California. Cinco años más tarde, el sistema de la UC abrió la Universidad de California en San Diego para sus primeros estudiantes graduados y en 1964 a sus primeros estudiantes universitarios. La joven universidad, asentada en el mirador sobre la costa de La Jolla, se convirtió en un emblema de la región enfocada en el futuro, mientras que también, en las décadas posteriores, encontró un valor renovado en el pasado. El área ocupada por el extenso campus de la UC San Diego de la actualidad es un lugar sagrado para los indios americanos de la región, con muchos de sus ancestros sepultados en el lugar.

Hoy, UC San Diego apoya más de 74,000 empleos en todo el Condado de San Diego. El impacto económico anual de la universidad en California representa cerca de 16.5 mil millones de dólares y, en el año fiscal 2021, administró 1.54 mil millones en fondos patrocinados para investigaciones. La universidad, que contribuye con unos 11.5 mil millones al año a la economía regional del Condado de San Diego, es líder global en investigaciones de ingeniería y física, supercomputadoras y ciencias de datos, ciencias marinas y bioquímica. Los tres centros médicos de UC San Diego son el ancla de UC San Diego Health, una potencia en atención médica en toda la región.

La industria biotecnológica de la región, concentrada en Torrey Pines Mesa junto a la UC San Diego, ha crecido hasta convertirse en uno de los sectores económicos más innovadores de la región, comprometido en la investigación básica y el desarrollo de fármacos. La universidad ha construido relaciones de colaboración estrecha con las instituciones de biotecnología en el área de Torrey Pines Mesa alrededor del campus, incluyendo al Instituto para Estudios Biológicos de Salk, el Instituto de Investigación Scripps, el Instituto de Investigación Médica Sanford Burnham Prebys y el Instituto de Inmunología La Jolla. A través de sus diversos programas de innovación, UC San Diego ha ayudado a lanzar nuevas empresas, ayudando a los jóvenes a traducir la investigación básica en emprendimientos comerciales.

Un esfuerzo relativamente nuevo, el Halicioglu Data Science Institute (HDSI, por sus siglas en inglés) en UC San Diego, fue inaugurado en 2018 para fomentar la ciencia de la información y colocar nuestra región al frente de este campo en rápido crecimiento. El HDSI se pudo crear con una donación de \$75 millones USD de Taner Halicioglu, un alumno de ciencias de la computación de la universidad y el primer empleado de

SANDAG



Un esfuerzo relativamente nuevo, el Halicioglu Data Science Institute (HDSI, por sus siglas en inglés) en UC San Diego, fue inaugurado en 2018 para fomentar la ciencia de la información y colocar nuestra región al frente de este campo en rápido crecimiento.



Estos planes . . . y se comprometen a preservar las tierras naturales y la vida silvestre más valiosas de la región para el futuro.

Facebook. El instituto es solamente un ejemplo de cómo nuestra región se ha posicionado a la cabeza en la era de la innovación mundial.

Con sus orígenes en la previsión, visión y generosidad de una generación pasada de líderes, la UC San Diego se ha convertido en el centro de los logros intelectuales y un motor del crecimiento económico y prosperidad en toda nuestra región. Su creación, hace más de medio siglo, estableció las bases para una cultura de innovación que ha atraído a personas talentosas de todo el mundo y ha obtenido miles de millones de dólares para la investigación en la región.

PROTECCIÓN AMBIENTAL

Desarrollo rápido y un cambio hacia la conservación

Por mucho tiempo, una esquina tranquila y pasiva de los Estados Unidos, San Diego creció rápidamente durante la Segunda Guerra Mundial y con este crecimiento económico, aumentó la demanda de vivienda, centros comerciales, carreteras y autopistas. Durante la Segunda Guerra Mundial, surgieron viviendas nuevas al norte de Mission Valley en Linda Vista, y la nueva autopista Cabrillo, que se convertiría en la Ruta estatal 163, conectando el nuevo suburbio a las fábricas de aeronaves y otros lugares de empleo en el sur. En las décadas después de la guerra, la región creció a grandes pasos – a pesar de la recesión postguerra – y la demanda de viviendas y autopistas continuó a medida que crecía la población regional de 209,000 en 1930 a 1.3 millones en 1970. Las comunidades dormitorio se expandieron hacia el norte, al sur y al este del centro de la ciudad. Durante los años 1960 y hacia los años de 1970 y 1980, el ambiente de construcción en nuestra región alejó a nuestros habitantes de los empleos y de las opciones de transporte público limitado. Como resultado, los automóviles se convirtieron en la única opción para movilidad casi para todos. La congestión del tráfico aumentó rápidamente, lo que afectó la calidad de vida para los viajeros y otras personas.

Para 1990, estaba claro que muchos de los atributos que más amamos de nuestra región – sus playas prístinas, sus lagunas y terrenos pantanosos, su red de montañas y cañones costeros – se encontraban bajo la amenaza del desarrollo en expansión, la congestión del tráfico y otros tipos de estrés ambiental. Las agencias gubernamentales y una diversidad de interesados empezaron a delinear los hábitats naturales que valía la pena cuidar, así que el desarrollo futuro podría ser encaminado con más inteligencia. Los productos de este

SANDAG

esfuerzo de años fueron el Plan de Conservación de Múltiples Hábitats (MHCP, por sus siglas en inglés) y el Programa de Conservación de Múltiples Especies (MSCP, por sus siglas en inglés). El MHCP es un proceso de planificación integral que resuelve las necesidades de múltiples especies vegetales y animales en el noroeste del Condado de San Diego, mientras que el MSCP es un programa similar que cubre el suroeste del Condado de San Diego. Estos planes, que se inspiraron en parte de la servidumbre india americana de los hábitats naturales en toda la historia humana de la región, han guiado el desarrollo desde su inicio, y se comprometen a preservar las tierras naturales y la vida silvestre más valiosas de la región para el futuro.

Diversos esfuerzos de planificación en nuestra región, junto con las iniciativas del MHCP y MSCP, se diseñaron para proteger las áreas verdes y la rica biodiversidad invaluable de nuestra región. Se ha puesto especial atención a la protección de nuestras increíbles costas a través del reabastecimiento de arena, fortalecimiento de los malecones y el apuntalamiento de miradores. Sin embargo, el enfoque integral de la región hacia la protección ambiental también ha incluido preservar y proteger las lagunas y los humedales costeros, así como las cuencas fluviales que fluyen hacia estos para las diversas aves, mamíferos, peces y otros animales silvestres que allí habitan. Garantizar la salud de nuestra biodiversidad para las futuras generaciones hará que nuestra región sea más sana y sostenible ambientalmente; algo que las personas han reconocido por miles de años.



Garantizar la salud de nuestra biodiversidad para las futuras generaciones hará que nuestra región sea más sana y sostenible ambientalmente; algo que las personas han reconocido por miles de años.